

De las colonias, la filosofía se traslada a Atenas.

Los Sofistas: En Atenas hay una nueva situación, con el triunfo de la democracia y el buen pasar económico y cultural y la preponderancia política en Grecia, se crea en Atenas una situación de *nuevos problemas*: la democracia, la libertad y la ley. La ley (permanente) centrará la mayor parte de las discusiones. Los sofistas considerarán que las leyes (νόμοι) son puramente convencionales y carentes de valor absoluto, contraponiéndolas al carácter universal y permanente de la naturaleza (physis). Esta contraposición entre la ley y la naturaleza, es el tema del momento.... Los sofistas eran muy cultos y conocedores a través de sus viajes, así que por eso eran muchos extranjeros. La palabra sofista era sinónimo de sabio y más tarde algunos (Platón) la usan como habil engañoso. Fueron los creadores del movimiento de difusión cultural llamado ilustración griega. Los sofistas no formaron escuela ni defendieron una doctrina común, pero hay puntos comunes: Representan un 'giro filosófico', consecuencia de las nuevas necesidades planteadas por la democracia, se consagraron a los problemas prácticos (política, moral, religión, educación, lenguaje, etc); adoptaron una actitud relativista e incluso escéptica, su abandono de la filosofía de la physis lo demuestra y también en los problemas del hombre ya que decían que habían comprobado que no hay dos pueblos con mismas leyes y costumbres. Ellos tampoco buscan principios universales para operar; lo hacen de modo inductivo, acumulan datos y derivan en conclusiones prácticas. Cada sofista es una enciclopedia (oral). Pusieron en tela de juicio la pólis, haciendo críticas e impulsando nuevas ideas, que eran tomadas por gente buena y otras ambiciosas.

Protágoras: Entre otras, afirmaba que "no es posible saber si existen (los dioses), ni cuál es su forma ni su naturaleza, porque hay muchos obstáculos para esta investigación: la obscuridad del problema y la brevedad de la vida"; es una postura agnóstica, y no atea. Criticaba los usos y ritos religiosos, por eso se lo considero peligroso. Su doctrina más conocida es: "el hombre es la medida de todas las cosas de las que son, en cuanto que son, y de las que no son, en cuanto que no son": defendió un relativismo de las cualidades sensibles y de los valores. Decía que lo mejor es mantener las leyes que ya se poseen.

Gorgias: Se dedicó fundamentalmente a la oratoria. Escribió un tratado 'Acerca de la naturaleza o no-ente' en donde se resume: primero, que nada existe; segundo, que si existiera algo, no podría ser conocido; y tercero, que si pudiera ser conocido, no podría ser comunicado ni explicado a los demás. Con gran ingenio intenta demostrar la no coincidencia entre el Ser, el pensar y la palabra, destruyendo el pilar fundamental del eleatismo (identidad entre el Ser y el pensar).

Otros sofistas: *Pródico de Ceos* se hizo famoso por su actitud pesimista ante la vida: una muerte temprana es un regalo de los dioses. Defendió un relativismo ético, y expuso una teoría psicológica acerca del origen de la religión: los hombres primitivos veneraron aquello de que dependían sus vidas; y cuando pasaron a desarrollar sus técnicas, pasaron a adorar a los inventores de estas. *Hipias de Elis* destacó por lo enciclopédico de sus conocimientos. Considero la ley no solo como convencional, sino contraria a la naturaleza, por lo que reclamaba la autarquía del individuo y rebelión en contra de las leyes. Va en contra de Protágoras. Dice que se hace necesario una vuelta a la naturaleza.... También estuvo *Critias*, discípulo de Sócrates y pariente de Platón, aunque no fue sofista profesional. Tirano nato y enemigo de la democracia, llevó a cabo la doctrina del más fuerte. Tuvo su teoría de la religión como 'invento de un hombre astuto y prudente' para someter a los hombres por medio del terror.

Sócrates: (470/399) Era ateniense y nunca ambicionó salir de su pobreza. Podría ser considerado un sofista más. No escribe libros, renuncia a la oratoria, no cobra a sus discípulos. Y no presume de sabiduría "sabe que no sabe nada" y piensa que sabiendo esto, está más cerca de la sabiduría que de aquellos que piensan que saben todo (sofistas). Dedicó toda su vida a examinarse a sí mismo y a los demás, acerca del bien del alma, la justicia y la virtud en general. Era como una mosca que despierta a los dormidos para que presten atención a la virtud. En la muerte de Sócrates, los acusadores esperaban que Sócrates se exiliara voluntariamente antes

del proceso, pero no fue así, ni tampoco pidió conmutación de pena. Rehusó la huida que había preparado sus amigos y discípulos, y pasó sus últimas horas discutiendo con ellos acerca de la inmortalidad del alma y las ventajas de morir.

Se dedicó a la vida del hombre en la ciudad: "nada me enseñan la tierra y los árboles, sino los hombres de la ciudad", los problemas en aquel tiempo, eran los éticos. Hizo suya la máxima escrita en el templo de Delfos: "conócete a ti mismo". Él entiende la filosofía como una búsqueda colectiva y en diálogo. No pretende poseer la verdad ni encontrarla por sí solo. Cada hombre posee dentro de sí una parte de la verdad. Así se explican las dos partes del método socrático. La ironía, en primer lugar, es el arte de hacer preguntas tales que hagan descubrir al otro su propia ignorancia. Entonces comienza un proceso nuevo, la mayéutica, hacer preguntas tales que el otro llegue a descubrir la verdad en sí mismo. Sócrates entonces, parece ayudar a los demás y busca con ellos, sin doctrina alguna. Dos cosas se le atribuyen a Sócrates, los razonamientos inductivos y la definición de lo universal, y ambas se refieren al propio de la ciencia. El método socrático se encamina a la construcción de definiciones, las cuales deben encerrar la esencia inmutable de la realidad investigada. El procedimiento para llegar a la definición verdadera es inductivo: examen de casos particulares y ensayo de una generalización que dé la definición buscada. Sócrates concentró su búsqueda en torno a conceptos morales y curiosamente terminó sin resultado (fracaso aparente). Todos sus intereses, se centran en los problemas éticos, esencia de la virtud y la posibilidad de enseñarla. La doctrina de Sócrates suele ser calificada como un intelectualismo ético: el saber y la virtud coinciden, el que conoce lo recto, actúa con rectitud, y sólo por ignorancia se hace el mal. También defiende que lo bueno (moralmente) es lo útil. Todo el mundo busca la felicidad y la utilidad, y la virtud consiste en discernir que es lo más útil en cada caso. Este saber-virtud, puede ser enseñado y aprendido; no bastan pues las disposiciones naturales para ser bueno y virtuoso.

Con su muerte, los discípulos se dispersaron y algunos fundaron escuelas tomando temas tratados por él y añadiendo otros elementos. La escuela fundada por Platón, elabora su doctrina de las ideas a partir de la búsqueda socrática de la definición y el concepto; profundiza el tema del alma. Las demás escuelas, menores, tratan temas éticos y mostraron particular oposición a las doctrinas platónicas. La escuela de Megara, continúa las doctrinas de la escuela de Elea (Parménides y Zenón) con algunas modificaciones que le fueron sugeridas a Euclides en su contacto con Sócrates. Así, Euclides identifica el Ser con el Bien y con Dios y considera que todas las virtudes se reducen a una sola. Uno de sus continuadores, Estilpón, atacó la teoría platónica de las ideas, afirmando que solo existe lo singular actual y negando la existencia de los géneros y especies universales. Su ética influirá en la aparición del estoicismo. La escuela Cínica fue fundada quizá por Antístenes, quien enseñó en Atenas en un gimnasio llamado Kynosarges, de donde deriva el nombre. Rechazó la teoría platónica de las ideas y defendió una ética de autosuficiencia y la independencia. Defendió la vida natural. La escuela de Cirene, fundada por Aristipo de Cirene, es el más auténtico representante de la moral hedonista. No hay más fuente de conocimiento que la sensación, y esta solo posee un valor subjetivo. La sensación es, pues, la única guía del hombre. El fin de la conducta moral es buscar sensaciones agradables, actuales y corporales. La razón, sin embargo, debe dirigir al hombre en la elección de los placeres. Por su rechazo a todo tipo de convencionalismo social, esta escuela se parece bastante a la cínica.